

Áreas de especialización productiva y pequeñas empresas en Europa **

*Gioacchino Garofoli**

Résumé / Abstract / Resum

Cet article présente deux aspects d'un travail en cours de réalisation à propos des aires périphériques et du rôle important que joue la petite entreprise. Un premier aspect correspond aux hypothèses de la recherche et un second aux premiers résultats obtenus. L'aire de recherche englobe les divers pays de la Communauté Economique Européenne, afin de pouvoir comparer l'Italie à ces pays, ce qui est l'objectif primordial de la recherche.

Il s'agit de vérifier à travers l'analyse comparative, si le développement des aires périphériques est un fait isolé, comme c'est le cas de l'Italie, ou bien s'il est commun à d'autres pays européens. En appliquant le modèle analytique, dans les divers pays européens, on a prétendu identifier les différents domaines d'analyse susceptibles d'être approfondis ultérieurement et de faire une première vérification de l'existence d'aires de spécialisation productive avec prédominance de la petite entreprise. Il s'agit d'identifier ces aires qui, au cours des dernières années, ont montré qu'elles possèdent un pouvoir de réaction suffisant pour faire face à la crise et au processus plus intensif de desindustrialisation.

* Instituto di Scienze Economiche, Universidad de Pavia, Italia.

** Una versión provisional del presente artículo fue presentada en la conferencia sobre «Desarrollo Nacional y Regional en la cuenca Mediterránea, St. Aidan's College, Universidad de Durham (R.U.), 13-17 de abril de 1982. Una versión más amplia está publicada en italiano en *Economia Marche*, II, Núm. 1, junio 1983. Traducido del original italiano por Laura Zumin Tartari.

The article outlines two aspects of studies at present being undertaken on peripheral areas and the related role of small scale enterprise. The first aspect consists of the hypothesis underlying the investigation, and the second is a first reading of the results obtained. The study area covers the European Community countries, with the prime objective of making comparisons to the Italian model. Basically, the study proposes to verify, through comparative analysis, whether the development of peripheral areas, as in the case of Italy, is an isolated phenomenon, or is, on the contrary, a common feature in other European countries. The analytical model attempts (a) to identify the different fields of analysis susceptible to ulterior penetration, (b) to prove the existence of areas of productive specialization in which small enterprises predominate, throughout the different countries of Europe, and (c) to identify these areas which have, in recent years, demonstrated adequate capacity of reaction in the face of economic crisis and the increasingly widespread process of de-industrialization.

. . .

Aquest article presenta dos aspectes d'un treball en curs de realització referit a les àrees perifèriques i a l'important paper que juga la petita empresa. Un primer aspecte correspon a les hipòtesis de la investigació i un segon als primers resultats obtinguts. L'àmbit de la investigació inclou els països de la Comunitat Econòmica Europea, per tal de comparar-los amb Itàlia que és l'objectiu primordial de la recerca.

Es tracta de verificar, a través de l'anàlisi comparativa, si el desenvolupament de les àrees perifèriques és un fet aïllat en el cas d'Itàlia o si és un fet comú a d'altres països europeus. En aplicar el model analític als diversos països europeus, hom ha pretès identificar els diferents camps d'anàlisi susceptibles d'ésser posteriorment aprofundits i fer una primera verificació de l'existència de zones d'especialització productiva amb predomini de la petita empresa. Es tracta d'identificar aquestes zones, les quals, al llarg dels darrers anys, han demostrat tenir una capacitat de reacció suficient per a fer front a la crisi i als processos de desindustrialització més intensos.

1. Premisa

En estos últimos años, se ha dedicado especial atención al análisis (y a las transformaciones) de la articulación territorial del desarrollo económico italiano de los años 70 (Bagnasco y Messori 1975, Bagnasco 1977 y 1978, Innocenti 1976, Garofoli 1978 y 1981, Arcangeli, Borzafa y Goglio 1980); las numerosas investigaciones llevadas a cabo sobre este problema han puesto en evidencia, en particular, la creciente importancia de las áreas «periféricas» (1) (con marcada tendencia a la especia-

¹ El concepto de área «periférica» no tiene en este contexto el significado de área dependiente y/o subordinada respecto a las áreas «centrales» que se utiliza generalmente en las hipótesis teóricas dualistas que hacen referencia a las dicotomías «centro-periferia», «ciudad-campo», «sectores avanzados-atrasados», «áreas desarrolladas-áreas subdesarrolladas», en las que el segundo término adquiere un sentido negativo.

lización productiva) y el papel relevante de la pequeña empresa en el proceso de desarrollo y acumulación de la economía italiana.

Objetivo del presente trabajo es proporcionar algunos primeros elementos para verificar si el desarrollo de las áreas periféricas (en un sistema socio-económico) representa una *especificidad* del caso italiano de los años 70 o si se trata más bien, de alguna manera, de un fenómeno común a otros países europeos.

Estas páginas sólo pueden plantear las hipótesis de trabajo y subrayar los primeros elementos de juicio de una investigación aún en curso de realización: mi objetivo, por tanto, es identificar los campos de análisis susceptibles de ulterior profundización y hacer una primera comprobación de la existencia de áreas de especialización productiva con predominio de pequeñas empresas (que llamaré ASPPI) en los diversos países europeos, intentando al mismo tiempo identificar las áreas que, en los últimos años, han demostrado una suficiente capacidad de reacción a la crisis económica y al proceso cada vez más intenso de desindustrialización (2), común a la mayor parte de los países europeos.

Esto permitirá ver, por otra parte, si una articulación territorial de este tipo es más probable en países de nivel de desarrollo intermedio (como los países europeos mediterráneos) o en países de desarrollo más avanzado (como los países del Norte de Europa).

Tarea principal de este análisis es, en cambio, la de permitir investigaciones más fructíferas y detalladas sobre este problema, que parece importante para comprender por un lado los elementos de homogeneidad y diversidad existentes en el ámbito de los países europeos y, por consiguiente, para adoptar eventuales medidas de política económica diferenciadas a nivel regional (o sea, que tengan en cuenta la especificidad estructural de cada zona); y por otro, para comprender las transformaciones socio-económicas que se están produciendo en muchas áreas europeas a raíz del recrudescimiento de la crisis económica internacional y del diferente rol asumido por los países en el proceso de división internacional del trabajo (por ejemplo, los procesos de pérdida de base productiva y desindustrialización en muchos países europeos).

2. Los problemas planteados (liter, las problemáticas implicadas)

Un análisis sobre las ASPPI en Europa comporta ante todo una profundización crítica de los procesos de localización industrial, que tiene como punto de partida la identificación de los factores que han determinado la formación y desarrollo de las áreas de especialización productiva, a menudo verdaderas *áreas-sistema* (3), considerando tanto las variables estrictamente territoriales como las variables relativas al mercado del trabajo local (disponibilidad de fuerza trabajo, existencia de una «cultura profesional» generalizada en el área estudiada, niveles salariales, flexibilidad en la utilización de la fuerza trabajo, etc.).

² Para un debate sobre los procesos de desindustrialización, véase F. Blackaby (ed.), 1979.

³ Para una definición del concepto de área-sistema y para entender el mecanismo de su funcionamiento, véase G. Garofoli, 1981.

Al mismo tiempo, un análisis de este tipo obliga a reflexionar sobre algunos problemas relacionados con el papel de la pequeña empresa en los diversos sistemas económicos, posibilitando tal vez la clarificación de algunas hipótesis explicativas y el rechazo de algunos tópicos sobre la pequeña empresa.

Los problemas planteados se refieren a las relaciones existentes entre:

- (a) pequeña empresa y desarrollo económico
- (b) pequeña empresa y división internacional del trabajo
- (c) pequeña empresa y desequilibrios regionales.

2.1. *Pequeña empresa y desarrollo económico*

Las investigaciones sobre este tema pueden proporcionar material de interés para analizar el papel de la pequeña empresa en el proceso de desarrollo económico, en particular para definir el tipo de relación existente entre ambos términos.

Una hipótesis que goza de mucho crédito es aquella que sostiene que la existencia de muchas pequeñas empresas representa un *sinónimo de atraso*; de esta hipótesis teórica se deduce que los países con un bajo nivel de desarrollo deberían tener una estructura industrial con preponderancia de la pequeña empresa, mientras que, por el contrario, el peso de esta última tendería a disminuir paralelamente al aumento del desarrollo económico.

Un corolario habitual de esta hipótesis mantiene que la posibilidad de desarrollo económico de un país o región atrasada depende en gran medida de la presencia de grandes empresas y/o de sectores productivos que utilicen tecnologías sólo modernas en instalaciones de grandes dimensiones.

Una versión más suave de las mencionadas hipótesis afirma que la *pequeña empresa es típica de las primeras fases del desarrollo económico*, es decir, de la estructura industrial de las regiones periféricas (incluso en el sentido que el término adquiere en las interpretaciones dicotómicas «centro-periferia») y de los países de desarrollo tardío (4).

2.2. *Pequeña empresa y división internacional del trabajo*

Se trata de un tema que es necesario tener en cuenta cuando se analiza la distribución de las pequeñas empresas por sectores productivos, pues ayuda a plantear la cuestión de si *la pequeña empresa es característica del proceso productivo y del modo de organización del trabajo en algunos sectores industriales*. Análisis de este tipo permiten ver cuáles son los sectores productivos con predominio de la pequeña empresa y generalmente consiguen averiguar también el porqué.

Lógicamente, el siguiente paso a realizar es estudiar la consistencia, en los diver-

⁴ Véase, por ejemplo, la posición de G. Fuà 1980, pág. 17. Fuà llega a conclusiones de política económica muy diferentes respecto a las aquí mencionadas: en efecto, Fuà sostiene la necesidad de estrategias adecuadas a la estructura industrial de los países de desarrollo tardío, que se apoyen, por tanto, también en la existencia y consolidación de las empresas de pequeñas dimensiones.

Los sistemas económicos, de los sectores productivos caracterizados por la pequeña dimensión, identificando de este modo los países con una marcada especialización productiva en los sectores en los que la pequeña empresa es predominante. El diferente peso de la pequeña empresa en los diversos sistemas económicos debería, pues, atribuirse al papel que cada uno de tales países ha asumido en la división internacional del trabajo.

2.3. Pequeña empresa y desequilibrios regionales

Se puede adelantar la hipótesis de que la pequeña empresa representa una forma productiva típica de los sistemas económicos que manifiestan amplios desequilibrios regionales y sectoriales. La pequeña empresa, en efecto, está especialmente generalizada en los sistemas económicos dualistas, que presentan grandes diferencias de productividad del trabajo entre sectores, regiones y empresas.

La existencia de la pequeña empresa (y el nacimiento de pequeños empresarios) podría entonces estar ligada a una estructura social «en movimiento», con considerables alteraciones de la estructura ocupacional por sectores acompañada por intensos procesos de movilidad social y territorial.

De lo hasta aquí expuesto se puede deducir que existen diferentes campos de intervención (y que, por tanto, pueden utilizarse diferentes instrumentos de política económica en general, y de política regional e industrial en particular) para el desarrollo y consolidación de las pequeñas empresas en situaciones económica y socialmente no homogéneas: naturalmente las posiciones con respecto a los tres temas apuntados comportan líneas diferentes de política de intervención (incluida la de no intervención).

3. La presencia de pequeñas empresas en la economía de los países europeos: un análisis comparado

Un primer paso en la definición de las ASPPI consiste en analizar la distribución de las empresas y de la ocupación industrial según su tamaño en los diversos países europeos: esto permite ver los países y sectores en los cuales es más acusado el peso de la producción y ocupación en las pequeñas empresas.

Para una primera aproximación a un análisis comparado de la estructura según tamaño del sistema industrial en algunos países europeos y en otros desarrollados, puede utilizarse la tabla I. Aquí puede verse cómo en el grupo de tamaño más reducido se concentra, en Italia, aproximadamente el 86% de los establecimientos, respecto al 40-50% de países con una tradición industrial más antigua, como el Reino Unido o los Estados Unidos. Si se consideran los establecimientos hasta 50 trabajadores, se puede observar que en Italia constituyen el 97% del total, mientras que para el Reino Unido y los Estados Unidos el índice baja, respectivamente, al 75% y al 81%. El porcentaje de pequeñas unidades productivas es muy elevado también en Francia, Austria y España (además del Japón, aunque con valores menos elevados); los demás países europeos (Alemania Federal, Bélgica y

Países Bajos) (5) presentan, por el contrario, valores intermedios.

Debido al peso relevante de las unidades productivas más pequeñas, Italia se caracteriza por un tamaño medio de los establecimientos mucho más bajo que el de los demás países avanzados (europeos y extraeuropeos). La tabla 2 indica que en Italia, de promedio, cada establecimiento industrial ocupa a 8,4 personas; en Francia, Suiza, España y Japón, de 12 a 17; mientras que el tamaño medio de los establecimientos industriales es sensiblemente mayor en los Estados Unidos y Reino Unido (donde se llega al valor máximo relativo con 85 trabajadores). En los demás países de la CEE (Alemania, Bélgica, Países Bajos) encontramos, por el contrario, valores intermedios.

Un análisis desagregado por sectores (tabla 3) muestra cómo Italia se caracteriza por unidades productivas de dimensión media notablemente inferior a la de los demás países desarrollados en casi todos los sectores manufactureros (las pocas excepciones se refieren generalmente a Francia y Suiza) (6). Esto vale sobre todo para los sectores «tradicionales» y para los ramos del sector mecánico caracterizados por producciones menos sofisticadas (véase, a este propósito, R. Mazzoni 1978, pág. 38)

De todo esto se desprende que el porcentaje de ocupados en las pequeñas empresas es muy elevado en nuestro país: cerca del 40% de la ocupación manufacturera italiana se concentra en establecimientos con menos de 50 trabajadores. Francia, Suiza y España (además del Japón) tienen valores parecidos, mientras que éstos bajan al 23% para Alemania y llegan al 12-14% para el Reino Unido y los Estados Unidos (tabla 4).

Los índices de ocupación en establecimientos de tamaño intermedio (entre 50 y 500 trabajadores) son bastante parecidos en los países considerados; por el contrario, el peso de la ocupación en establecimientos con más de 500 trabajadores difiere mucho según los países. Tales establecimientos absorben sólo el 25% de la ocupación total en Italia, Francia, Suiza y España (además del Japón), respecto al 46 y 49% de los Estados Unidos y del Reino Unido respectivamente.

Un análisis más desagregado, a nivel territorial, de la distribución de la ocupación según el tamaño de las empresas es el que aparece en la tabla 5, en la que los porcentajes de la ocupación son acumulados progresivamente para cada uno de los tamaños considerados. El análisis de esta tabla permite ver los sectores productivos en los que es más relevante el peso de la ocupación en las pequeñas empresas. En Italia y en el Japón, resulta particularmente elevada la concentración de la ocupación en unidades productivas de los dos grupos de tamaño inferiores en los sectores «tradicionales» y en «otros sectores mecánicos». Algunos de los sectores tradicionales (alimentación, muebles y, en menor medida, confección) y la «mecánica de precisión»

⁵ Para Bélgica y los Países Bajos disponemos tan solo de elaboraciones referidas a la tasa de ocupación. Véase, a este propósito, la tabla 4 y E. Jalla 1974.

⁶ Parece ser, de todos modos, que hay problemas de comparabilidad estadística en los sectores metalúrgico, mecánico y de medios de transporte debido a posibles diferencias en las definiciones de sector utilizadas por los diversos países. Esto podría explicar algunas anomalías de comportamiento de Italia con respecto a otros países.

absorben, también en Alemania, cuotas considerables de ocupación en las pequeñas empresas. En los demás sectores, en cambio, Alemania presenta unos niveles de ocupación en las pequeñas empresas notablemente inferiores a los de Italia y muy parecidos a los del Reino Unido y Estados Unidos. Estos dos últimos países revelan una estructura ocupacional muy similar en todos los sectores y fuertemente concentrada en los establecimientos de mayor tamaño.

TABLA 1

Distribución porcentual de los establecimientos según el tamaño (medido en base al número de empleados): comparaciones internacionales.
Total industrias manufactureras

Países	Años	Grupos empleados					
		1-9	10-49	50-99	100-499	500-999	+ 1000
Italia	1971	86,1	10,9	1,6	1,2	0,1	0,1
Alemania R.F.	1967	78,7	22,6	2,8	2,0	0,2	0,1
Reino Unido	1968	39,0	36,1	9,5	12,2	1,9	1,3
Francia	1966	85,9	10,2	nd	nd	nd	nd
Austria	1964	86,0	10,4	nd	nd	nd	nd
España	1978	76,6	18,5	2,5	2,1	0,3	0,3
Japón	1969	72,3	22,6	2,8	2,0	0,2	0,1
Estados Unidos	1967	51,3	29,7	8,1	9,0	1,1	0,8

Fuente: Elaboración sobre datos de los censos industriales de los diversos países realizada por R.Mazzoni (1978) para Italia, Alemania R.F., Reino Unido, Japón y Estados Unidos; por R.Banerji (1978) para Francia y Austria; por J.M. Bricall y A.Petitbò (1981) para España.

TABLA 2

Dimensión media de los establecimientos manufactureros:
una comparación internacional

Países	Años	Relación entre el número de empleados y el número de establecimientos
Italia	1971	8,4
Alemania R.F.	1967	22,4
Reino Unido	1968	85,3
Francia	1966	12,0
Bélgica	1963	27,0
Países Bajos	1962	26,7
Suiza	1965	14,4
España	1978	15,0
Grecia	1969	4,2
Japón	1969	17,1
Estados Unidos	1967	60,5

Fuente: Elaboración nuestra sobre datos de los censos industriales de los diversos países.

TABLA 3

Dimensiones medias de los establecimientos en los diversos sectores manufactureros: una comparación internacional

	Italia (1971)	Francia (1966) ^(a)	A.R.F. (1967)	Reino U. (1968)	Suiza (1965)	Grecia (1969)	Japón (1969)	EE.UU. (1967)
Alimentación	7,7	6,0	10,3	117,3	7,4	4,4	12,6	50,7
Textil	11,0	32,0	42,0	106,0	42,7	11,0	11,1	131,2
Confección	4,3	5,8	8,7				11,4	51,4
Calzado	4,7	4,5		58,9	8,1	2,3		
Pieles y cuero	8,5	5,2	6,9	32,0	4,5	5,1	8,3	89,2
Madera y Muebles	4,0	5,0	7,6	28,6	6,6	2,7	9,8	20,9
Metalúrgicas	69,2	490,4	1027,7	179,4	14,7	113,1	57,3	187,4
Mecánicas	7,6	15,7	40,2	79,6		3,9	23,2	72,6
Medios de transporte	134,4	13,8	31,4	248,2	24,8	4,4	46,1	245,1
Elab. Miner. no metal.	13,8	17,4	26,9	57,3	20,1	6,5	18,8	37,9
Químicas y Afines ⁽¹⁾	32,2	40,8	94,0	136,0	54,6	17,7	69,7	71,9
Goma	15,0	49,6	112,9	225,9	24,1 ^(b)	8,4 ^(b)	29,1	80,0 ^(b)
Papel	27,0	43,6	56,5	142,2	68,3	20,6	18,3	108,5
Poligráficas y Edit.	10,9	8,8	28,8	40,1	12,9	6,3	14,4	27,1
Manufacturas varias ⁽²⁾	5,4	9,8	13,5	50,8	22,5	2,6	10,7	30,1

Tot. Ind. Manufact.

(1) Incluidos derivados del petróleo y del carbón, producción de fibras químicas, materias plásticas.

(2) Incluidas industrias foto-fono-cinematográficas.

(a) Empleados por establecimiento. (b) Incluida producción de materias plásticas. (c) Incluida elaboración tabaco.

Fuente: Elaboración nuestra sobre datos de los censos industriales de los diversos países.

TABLA 4

Distribución porcentual de los empleados según la dimensión de los establecimientos (medida sobre el número de empleados): comparaciones internacionales. Total industrias manufactureras

Países	Años	Grupos de empleados (a)					
		1-9	10-49	50-99	100-499	500-999	+1000
Italia	1971	19	21	11	24	8	17
Alemania R.F.	1967	10	13	9	26	11	31
Reino Unido	1968	2	10	8	31	15	34
Francia	1962	19	17	10	27	10	17
Bélgica	1963	7	16	10	28	13	25
Suiza	1965	17	22	11	28	8	15
España	1978	15	25	11	26	23	23
Japón	1964	15	27	11	22	8	17
Estados Unidos	1967	3	11	9	31	13	33

Fuente: Elaboraciones sobre datos de los censos industriales de los diversos países realizadas por R. Mazzoni (1978) para Italia, Alemania R.F., Reino Unido, Japón y Estados Unidos; por E. Jalla (1974) para Francia, Bélgica y Suiza; por J.M. Bricall y A. Petitbò (1981) para España.

(a) En algunos casos la suma de los valores de cada grupo no corresponde a 100 debido a que se han redondeado.

TABLA 5

**Regiones C.E.E. con elevada especialización productiva
xociente de localización 2**

	I (1)	F (1)	H (1)	B (1)	R.U. (2)	R.F.A (3)
Minerales y metales ferrosos y no	Valle de Aosta Umbria Liguria	Lorena Norte	Norte Holanda	Hainaut Lieja	Gales Sudeste Yorksh. y Hu.	Saar Düsseldorf
Minerales no metalíferos			Limburgo	Namur Hainaut	Noroeste	
Química	Lombardía		Zuidv. Ned.	Amberes	Norte Sudoeste	
Medios de transporte	Piamonte	Franco Condado			Sudeste	
Alimentación		Champagne Ardenas				
Textil y calzado	Toscana	Norte	Overijssel Norte Brabante	Flandes Oriental Flandes Occ.	Noroeste Irlanda Norte Yorks. y Hum	Oberjranken
Papel					Sudoeste	
Otras ind. man.			Alvernia	Flandes Occ.		

(1) En términos de P.I.B. a precios de mercado, 1970.

(2) En términos de Valor Añadido al coste de los factores, 1971.

(3) En términos de ocupación, 1973.

Fuente: Elaboraciones sobre datos Eurostat, Conti Regionali, 1976 y Eurostat, *Statistica Regionale*, 1975.

TABLA 6

Distribución porcentual de los empleados según el tamaño de los establecimientos. Frecuencias relativas acumuladas por grupos de empleados. Italia 1971 y otros 4 países 1967-1969. Algunos sectores manufactureros

	Límite superior de los grupos de empleados					
	9	49	99	499	999	999
Alimentación y bebidas						
Italia	30	52	62	86	94	100
Japón	23	54	66	90	97	100
A.R.F.	34	53	62	85	93	100
Reino Unido	1	9	15	50	70	100
Estados Unidos	3	18	31	75	87	100

Textil						
Italia	15	37	50	82	93	100
Japón	24	49	59	79	90	100
A.R.F.	3	14	25	67	85	100
Reino Unido	1	10	21	72	86	100
Estados Unidos	1	7	14	55	77	100
Confección						
Italia	35	56	66	89	95	100
Japón	24	62	77	96	98	100
A.R.F.	20	40	56	93	98	100
Reino Unido	3	25	42	87	94	100
Estados Unidos	3	21	38	84	94	100
Pieles y calzado						
Italia	20	57	74	97	100	—
Japón	34	71	82	95	97	100
A.R.F.	5	24	39	78	85	100
Reino Unido	2	16	30	81	92	100
Estados Unidos	1	8	19	79	95	100
Madera y muebles						
Italia	49	77	88	98	99	100
Japón	27	71	82	96	99	100
A.R.F.	34	59	71	93	98	100
Reino Unido	10	37	55	92	100	—
Estados Unidos	9	32	48	85	94	100
Metalurgia						
Italia	4	17	26	51	61	100
Japón	4	20	28	48	61	100
A.R.F.	7	15	20	38	48	100
Reino Unido	1	6	10	33	47	100
Estados Unidos	1	9	15	39	52	100
Máquinas no eléctricas						
Italia	7	29	41	71	81	100
Japón	11	37	50	76	84	100
A.R.F.	2	10	18	47	62	100
Reino Unido	2	11	19	51	68	100
Estados Unidos	4	19	28	53	67	100
Mecánica de precisión						
Italia	13	37	50	75	89	100
Japón	10	34	45	70	82	100
A.R.F.	13	27	35	58	72	100
Reino Unido	2	12	20	51	72	100
Estados Unidos	2	9	15	43	58	100
Electrotécnica						
Italia	4	14	21	47	61	100
Japón	4	19	29	52	62	100
A.R.F.	2	7	11	33	48	100
Reino Unido	1	5	8	27	44	100
Estados Unidos	1	5	9	31	46	100

Medios de transporte terrestres

Italia	1	7	11	25	33	100
Japón	5	18	26	46	57	100
A. R. F.	1	3	5	16	21	100
Reino Unido	1	5	8	21	30	100
Estados Unidos	1	4	8	21	29	

Otros sectores mecánicos (1)

Italia	29	56	68	87	93	100
Japón	21	56	69	90	95	100
A. R. F.	6	23	36	72	85	100
Reino Unido	5	23	33	62	78	100
Estados Unidos	2	13	22	51	64	100

Química (2)

Italia	8	25	35	61	72	100
Japón	7	25	35	65	79	100
A. R. F.	2	10	16	38	47	100
Reino Unido	2	11	17	49	68	100
Estados Unidos	2	14	24	56	70	100

Total manufacturas

Italia	19	40	51	75	83	100
Japón	15	42	53	75	83	100
A. R. F.	10	23	32	58	69	100
Reino Unido	2	12	20	51	66	100
Estados Unidos	3	14	23	54	67	100

(1) Sin barcos ni aviones.

(2) Con plástica y sin derivados del petróleo.

Fuente: Elaboraciones sobre datos de los censos industriales de los diversos países efectuadas por R. Mazzoni (1978), págs. 45-46.

4. La especialización productiva regional: una primera aproximación al problema

Otro planteamiento en la investigación dirigida a identificar las ASPPI consiste en el análisis de la división regional del trabajo en los diversos países europeos. Naturalmente, un enfoque de este tipo no puede proporcionar más que una primera imagen muy general del problema que nos interesa más directamente, debido a la excesiva amplitud territorial no sólo de las Regiones Comunitarias Europeas (nivel de desagregación utilizado por la CEE, que intenta agrupar regiones administrativas homogéneas entre sí desde el punto de vista socio-económico), sino también de las «regiones» administrativas que componen cada uno de los países comunitarios: en efecto, las dimensiones de las áreas de especialización productiva son mucho más reducidas y circunscritas (como, por ejemplo, las áreas italianas que todos conocemos).

Un análisis comparado de los valores del cociente de localización (7) permite determinar las regiones que absorben una elevada cuota relativa de la producción y/o ocupación de cada uno de los sectores. Extendiendo el análisis a los países de la CEE,

se pueden sacar algunas primeras consideraciones, sobre todo si centramos nuestra atención en las regiones que presentan valores especialmente altos (por ej., superiores a 2) del cociente de localización.

De la tabla 6 apreciamos enseguida que los sectores particularmente afectados por una elevada especialización productiva regional son el sector de los *minerales y metales ferrosos y no ferrosos* y el de la producción *textil y de calzado*; en menor medida, lo mismo ocurre también en el caso de los *minerales no metalíferos*. Esto parece bastante interesante, pues mientras para el primer sector (y de forma análoga para el tercero) la causa hay que buscarla esencialmente en la distribución geográfica de los recursos naturales necesarios para la producción de tales sectores, para el segundo (estructurado en gran parte, como ya se ha visto, sobre pequeñas empresas) la variable fundamental que explica los procesos de localización industrial podría ser la existencia de una elevada oferta de trabajo, posiblemente relacionada con una utilización flexible de la fuerza trabajo en el proceso productivo y con unos niveles salariales tendencialmente más bajos que los de otros sectores y otras regiones: en otras palabras, en este segundo sector la localización es condicionada por la existencia de un mercado del trabajo «loose», es decir, dominado por la demanda.

Tal vez esta característica sea una de las condiciones fundamentales, junto con un elevado grado de movilidad social, para la formación y desarrollo de ASPPI suficientemente «vitales», con una gran interrelación productiva entre empresas (tanto intrasectoriales como intersectoriales), con una elevada tasa de recambio de las empresas en el mercado, con una estructura productiva y social muy articulada (y por tanto con presencia de pequeñas y medianas empresas, talleres artesanales, trabajadores autónomos, a veces incluso trabajadores a domicilio) que permite un fácil intercambio de roles socio-productivos.

5. Las áreas de especialización productiva y de pequeña empresa en Europa

5.1 La metodología utilizada.

De lo hasta ahora expuesto destacan dos elementos de fuerte preocupación para un análisis en profundidad del problema planteado:

- el primero y más banal se refiere a la insuficiencia de la desagregación territorial (debido a las estadísticas disponibles) para localizar las ASPPI en los diversos países europeos.
- el segundo y más complejo se refiere a la ambigüedad propia del concepto de

³ El cociente de localización expresa la relación entre la cuota de cada uno de los sectores en una región y la correspondiente cuota a nivel nacional, según la conocida fórmula:

$$\frac{\sum_j i \times ij}{\sum_i \sum_j j \times ij}$$

en la que: i=sector j=región.

sector: las grandes diferencias entre los países en cuanto a dimensión media de los establecimientos en el ámbito de un mismo sector productivo puede efectivamente llevar al investigador a creer que se encuentra ante agregados productivos diferentes por tener un ciclo productivo diferente, una diferente utilización de bienes intermedios, una diferente organización del trabajo, una diferente estructura cualitativa de la fuerza trabajo utilizada (en cuanto a características biofísicas, cualificación profesional, función productiva), y un producto final diferente.

Ambos elementos obligan, pues, a un análisis más desagregado a nivel territorial y sectorial, bajando en el segundo caso a nivel de subsectores o incluso de productos concretos. Este tipo de análisis conduce inevitablemente —al menos en la fase de delimitación de las áreas— a trabajar con información no oficial, no siempre suficientemente fiable y en todo caso no homogénea: se hace necesario recurrir a fuentes de información muy dispares, variadas y a menudo fragmentarias, cuando no discordantes (monografías regionales, monografías sectoriales, documentos de Asociaciones profesionales, entrevistas a testigos importantes).

Todo esto, entre otras cosas, no permite desarrollar de forma homogénea el análisis de los diversos subsectores productivos y de las diversas áreas de especialización, de manera que la información recogida, por motivos totalmente casuales, será más o menos detallada según los casos. A veces ni siquiera es posible saber a ciencia cierta si el área en cuestión tiene una estructura basada en la pequeña-mediana empresa (8) o si está atravesando una fase de desarrollo o bien de crisis.

5.2. *Algunos primeros resultados.*

Un análisis de las ASPPI en los países de la CEE nos ha permitido identificar un número considerable de áreas con tales características: en efecto, son más de 200 las áreas de especialización productiva y con predominio de pequeñas empresas localizadas en los países de la CEE, a las que hay que sumar al menos 70-80 áreas italianas (10).

Las ASPPI afectan principalmente los sectores convencionalmente definidos «tradicionales» (cerca de 60 áreas textiles, unas 25 áreas de confección, otras tantas de producción de calzado, pieles y cuero, 5-6 áreas de producción de madera y muebles), pero también en medida notable el sector metalúrgico (45 áreas mecánicas y 13 siderúrgicas). En lo que se refiere a la existencia de dichas áreas en los diversos países, es bastante elevado el número de casos encontrados en Francia y, en menor

⁸ No hay que olvidar, por lo demás, que el concepto de pequeña dimensión no puede utilizarse de forma unívoca cuando se trate de especializaciones productivas muy diferentes.

⁹ Para un listado completo de las áreas identificadas distribuidas por país, sector y producción específica, véase G. Garofoli, 1983 b, Apéndice.

¹⁰ Para una primera lista provisional de áreas de especialización productiva en Italia, véase G. Garofoli, 1981.

¹¹ La presente investigación se inició antes del ingreso de Grecia en la CEE, por consiguiente este país se ha tomado en consideración sólo en una fase sucesiva, cuando se ha intentado extender el estudio a otros países europeos mediterráneos.

medida, en Bélgica y Alemania, siendo menos frecuente este sistema organizativo de la producción industrial en Gran Bretaña. Sin embargo, gran parte de las áreas mencionadas está pasando por una fase de intensa reestructuración (generalmente iniciada dos o tres décadas atrás), con acusados procesos de estructuración y pérdida de vitalidad económica.

Desde el punto de vista expositivo, presentaré estos resultados parciales organizando la información recogida por países (de la CEE), Grecia excluida) (11), reservándome para más adelante la formulación de algunas consideraciones conclusivas de carácter general.

5.2.1. *Las áreas de especialización productiva en Francia.*

En Francia, se ha podido identificar un número considerable (más de 50) de áreas de especialización productiva, a pesar de la especial naturaleza de la información recogida no ofrece una garantía total acerca de la preponderancia de la pequeña-mediana empresa en todos los casos y acerca de la dinámica económica de los últimos años. El mapa 1 sintetiza dicha información, proporcionando la distribución territorial de las áreas identificadas, agrupadas por razones de comodidad expositiva en seis grandes sectores manufactureros (12).

El análisis global de las ASPPI en Francia, relativo a las características estructurales y a los sistemas de organización funcional, permite proponer una clasificación de las áreas del siguiente tipo:

- a) sistemas productivos locales muy articulados y complejos
- b) sistemas productivos locales de reciente formación y en expansión
- c) áreas de antigua especialización en crisis progresiva
- d) áreas de descentralización territorial de la producción.

Las áreas del primer tipo están caracterizadas no sólo por una fuerte integración intrasectorial (que determina una acentuada división del trabajo por fases y componentes productivos), sino también por intensas interrelaciones productivas de carácter intersectorial (hasta la producción de maquinaria para la elaboración del producto acabado típico del área). Junto a esto encontramos una ulterior especialización productiva en el interior del área, determinando sub-áreas de especialización. Por lo general, se trata de áreas de antigua industrialización que han alcanzado un alto nivel de madurez y en las que, sin embargo, se da un intenso proceso de reestructuración y reconversión productiva que les ha permitido mantener un papel muy importante en el sector en cuestión. La consolidación de la estructura productiva originaria ha dado lugar, además, a una aparente pérdida de especialización productiva, adquiriendo mayor peso los sectores y subsectores productivos ligados al sector de especialización originario, constituyendo así un verdadero «distrito industrial» (13).

¹² Para una lista de las áreas localizadas en Francia, con una distribución por sub-sector productivo y, a veces, por producto típico de especialización, véase G. Garofoli, 1983 b, Apéndice. Esto vale también para los demás países objeto de este análisis.

¹³ Véase, con referencia a los casos italianos, G. Garofoli, 1983 a, Parte I, cap. 3 y G. Garofoli, 1983 c.

Entre las áreas de este tipo hay que incluir, sin duda, el área textil de *Lille-Roubaix-Tourcoing-Armentières*, que representa la mayor concentración textil a nivel europeo; el área de la seda (y de las fibras artificiales) de *Lyon-St. Etienne-St. Chamond-Tarare*; en menor medida el área textil (básicamente algodónera) de *Mulhouse* y el área metalúrgica de *St. Etienne*, que presenta una estructura industrial cada vez más compleja y dinámica, centrada en producciones diversas, pero de alguna manera interrelacionadas y en todo caso basadas en la presencia de la pequeña-mediana empresa.

En lo que se refiere a los sistemas productivos locales de reciente constitución y en expansión, hay que resaltar ante todo los que se dedican a producciones (y, por consiguiente, a mercados) de tipo «intersticial». Entre éstos hay que recordar sobre todo el área de las gafas de *Oyonnax* y el área de la quincalla metálica en la zona comprendida entre *Annecy* y el *Valle del Arve* (Alta Saboya); en menor medida (también por su origen más lejano) el área de la confección de punto (y, subordinada a ésta, la de la calcetería) de *Troyes* y *Romilly* (con un interesante desarrollo de la producción de máquinas textiles de tricotar), el área especializada en la producción de material eléctrico y electrónico alrededor de *Grenoble* y el área del calzado de *Cholet*, la única entre las áreas del calzado francesas que ha registrado un incremento de la ocupación en los años 70 (véase ECFI, 1978).

Por el contrario, son bastante numerosas en Francia las áreas de antigua especialización productiva (con un origen muy lejano en el tiempo, a menudo anterior a la revolución industrial) en crisis, especialmente en los últimos años. Entre estas áreas hay que mencionar el área de los guantes de *Millau*, el área de la cuchillería de *Thiers* y la de *Chatellerault*, el área de la tapicería de *Aubusson*, el área textil del *Haut-Beaujolais* (*Cours-Thizy-Amplepuis*), el área de la calcetería de *Ganges* y *Le Vigan* y la de *Sumène*, el área de la cerámica de *Limoges*, el área de las gafas de *Morez*, el área de las pipas de *Saint-Claude*, el área de la relojería de *Besançon* y, de alguna forma, también el área del calzado más famoso, la de *Romans*.

Otras áreas de antigua industrialización, en cambio, han encontrado un cierto equilibrio productivo gracias a una utilización muy flexible de la fuerza trabajo; los casos más emblemáticos son el del área textil de *Thaon-Espinal-Saint-Dié* (en las laderas de los Vosgos), típico ejemplo de industrialización difusa garantizada por la existencia de otras actividades productivas en el seno del núcleo familiar, y el de las dos áreas de producción de curtidos de *Mazamet* y *Graulhet*, en las que el mantenimiento de los niveles productivos y ocupacionales se debe, siendo las técnicas productivas labor intensiva, a una elevada tasa de explotación y salarios bajos, perpetuados por una continua inmigración de trabajadores extranjeros (véase J.P. Laborie, 1980).

En algunos sectores productivos, además, se ha ido acentuando bastante un proceso de descentralización territorial de la producción hacia áreas menos desarrolladas, bien en el interior del país (hacia zonas rurales con relativa abundancia de fuerza trabajo), bien hacia algunos países mediterráneos (proceso acompañado por la expansión y generalización de la práctica del subcontrat a nivel internacional). Dicho fenómeno es especialmente notorio en el sector de la confección, en el cual se da

un desplazamiento progresivo de la localización hacia áreas cada vez más alejadas de París en búsqueda de fuerza trabajo barata y de utilización flexible (véase el desarrollo de centros productivos como los de Laon, Issoudun, Bourges y Blois); y también en los sectores del género de punto y de la calcetería, cuyo proceso de difusión territorial ha afectado tanto las áreas semirurales próximas a centros productivos más especializados, como ciudades y pequeños centros de provincia de las regiones menos industrializadas (por ej., la creación de establecimientos en las regiones de Autun, Nantes, Bordeaux, Brest, Vosgos, Normandía...).

5.2.2. Las áreas de especialización productiva en la República Federal Alemana.

Ya se ha visto (tabla 5) cómo en el caso de algunos sectores (alimentación, muebles, confección, mecánica de precisión) también en Alemania la presencia de pequeñas empresas es un fenómeno de cierta relevancia.

A pesar de la dificultad de obtener información detallada sobre el fenómeno objeto de análisis, se ha podido identificar un número considerable de ASPPI (cerca de 50): unas 20 áreas están especializadas en los sectores textil, de la confección, calzado y peletería, y otras 15 en el sector mecánico (especialmente en la mecánica de precisión) (véase mapa 2).

Las áreas de especialización localizadas en Alemania no se caracterizan, por lo general, por una estructura productiva monoindustrial, tratándose principalmente de producciones muy localizadas (con elevados índices de concentración territorial de la producción) que todavía no dominan la economía local, que suele poseer una estructura muy compleja y compuesta por diversos sectores productivos no siempre integrados entre sí.

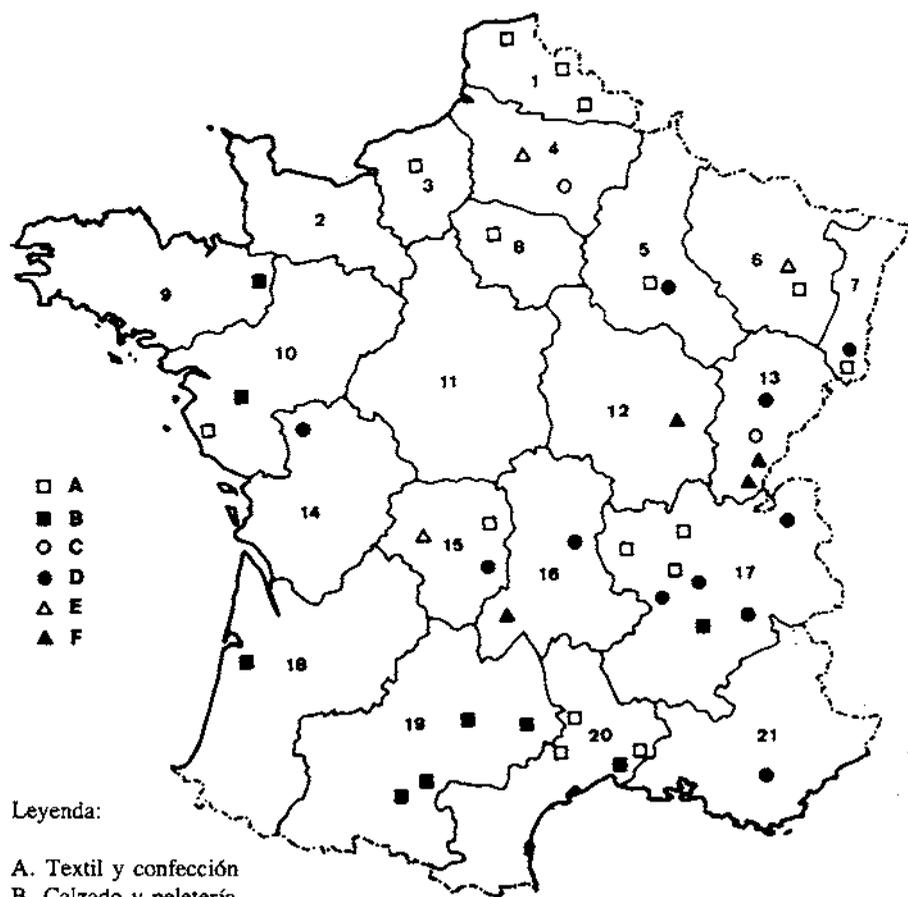
Las áreas en las que el sector de especialización llega a implicar de forma plena la economía local son pocas, a saber: el área del calzado de *Pirmasens* (por otra parte, en fuerte crisis), el área de la peletería alrededor de *Offenbach*, el área de la cuchillería y cubertería de *Solingen* (cuya estructura productiva es muy compleja, llegando hasta la producción siderúrgica) y de *Remscheid*, y el área de la cerámica de *Selb* en la Alta Franconia.

En algunos casos, las áreas de especialización han determinado una estructura industrial fuertemente integrada a nivel territorial, como el área textil de *Krefeld* (que abarca la producción de máquinas textiles y confección), el área mecánica de *Stuttgart* (en la que trabaja un número bastante elevado de pequeñas empresas en torno a un conjunto de empresas medio-grandes del sector mecánico y electromecánico) y el área metalúrgica de *Hagen* (desde la siderurgia hasta algunos productos mecánicos típicos, sobre todo utensilios mecánicos).

Entre los casos de producciones típicas fuertemente localizadas, pero sin llegar a constituir una parte importante de la economía local, hay que mencionar el de la industria de la confección de *Düsseldorf*; nuevamente *Krefeld* por la producción de tejidos de pana y por la corbatería; *Aquisgrán* por la producción de bombillas, espejos y agujas para máquinas de coser; *Karlsruhe* por los aparatos de precisión; *Nu-*

Mapa 1. Áreas de especialización productiva y pequeñas empresas en Francia

- | | | |
|-----------------------|----------------------|---------------------------|
| 1. Nord-Pas de Calais | 8. Región Parisienne | 15. Limousin |
| 2. Basse-Normandie | 9. Bretagne | 16. Auvergne |
| 3. Haute-Normandie | 10. Pays de la Loire | 17. Rhône-Alpes |
| 4. Picardie | 11. Centre | 18. Aquitaine |
| 5. Champagne-Ardenne | 12. Bourgogne | 19. Midi-Pyrénées. |
| 6. Lorraine | 13. Franche-Comté | 20. Languedoc-Roussillon |
| 7. Alsace | 14. Poitou-Charentes | 21. Provence-Côte d'Azur. |



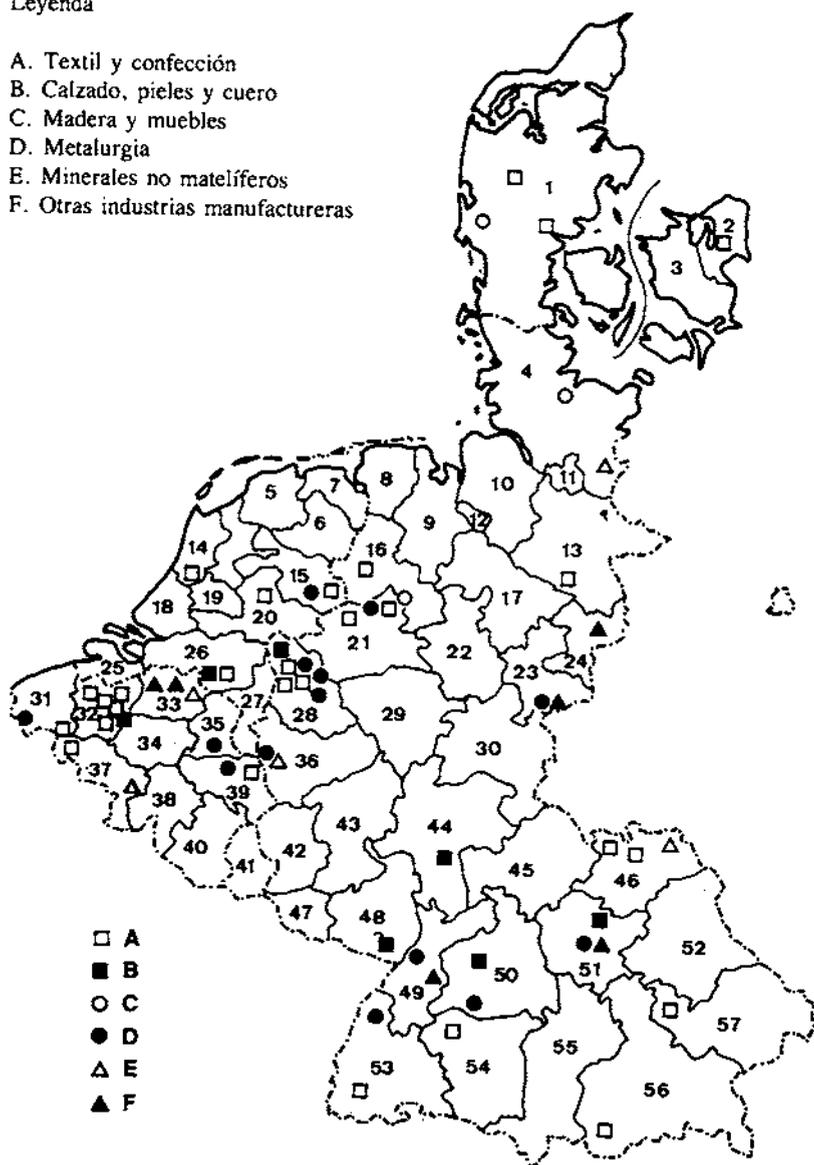
Leyenda:

- A. Textil y confección
- B. Calzado y peletería
- C. Madera y muebles
- D. Metalurgia y mecánica
- E. Minerales no metálicos
- F. Otros productos manufacturados

Mapa II. Áreas de especialización productiva y pequeñas empresas en República Federal Alemana, Bélgica, Países Bajos y Dinamarca

Leyenda

- A. Textil y confección
- B. Calzado, pieles y cuero
- C. Madera y muebles
- D. Metalurgia
- E. Minerales no metálicos
- F. Otras industrias manufactureras



- | | | |
|------------------------|---------------------|-----------------------|
| 1. Vest For Storebaelt | 20. Gelderland | 39. Liège |
| 2. Storkobenhavn | 21. Munster | 40. Luxembourg |
| 3. Ost For Storebaelt | 22. Detmold | 41. Luxemburg (G.D.) |
| 4. Schleswing-Holstein | 23. Hildesheim | 42. Trier |
| 5. Friesland | 24. Braunschweig | 43. Koblenz |
| 6. Drenthe | 25. Zeeland | 44. Darmstadt |
| 7. Groningen | 26. Noord-Brabant | 45. Unterfranken |
| 8. Aurich | 27. Limburg | 46. Oberfranken |
| 9. Oldenburg | 28. Dusseldorf | 47. Saarland |
| 10. Stade | 29. Arnsberg | 48. Rheinhessen Pfalz |
| 11. Hamburg | 30. Kassel | 49. Karlsruhe |
| 12. Bremen | 31. West Vlaanderen | 50. Stuttgart |
| 13. Lunenburg | 32. Oost | 51. Mittelfranken |
| 14. Noord-Holland | 33. Antwerpen | 52. Oberpfalz |
| 15. Overijssel | 34. Brabant | 53. Freiburg |
| 16. Osnabruck | 35. Limbourg | 54. Tübingen |
| 17. Hannover | 36. Koln | 55. Schwaben |
| 18. Zuid-Holland | 37. Hainaut | 56. Oberbayern |
| 19. Utrecht | 38. Namur | 57. Niderbayern |

remberg por la producción de juguetes, relojes y material óptico. En muchos de estos casos la especialización se da en productos de mercado de tipo «intersticial» que generalmente justifican elevadas economías de aglomeración. También las áreas de *Braunschweig* (instrumentos musicales), *Gottinga* (instrumentos de medición), y de *Pforzeim* (joyería) parecen tener características similares.

La última tipología es la que se refiere a procesos de «industrialización difusa», que caracterizan algunas regiones relativamente deprimidas del país, con una alta tasa de ocupación en agricultura y con bajos niveles de urbanización. Entre las áreas de este tipo podemos recordar: el área textil comprendida entre *Múnsten*, *Bielefeld* y *Osuabrück*, con una producción dispersa en el territorio, afectando a numerosas ciudades de pequeñas dimensiones; el área textil de la Alta Franconia (sobre todo alrededor de *Bamberg*, con una típica localización en aldeas industriales; la producción de relojes e instrumentos musicales en un conjunto de pequeñas ciudades y pueblos de la *Selva Negra*.

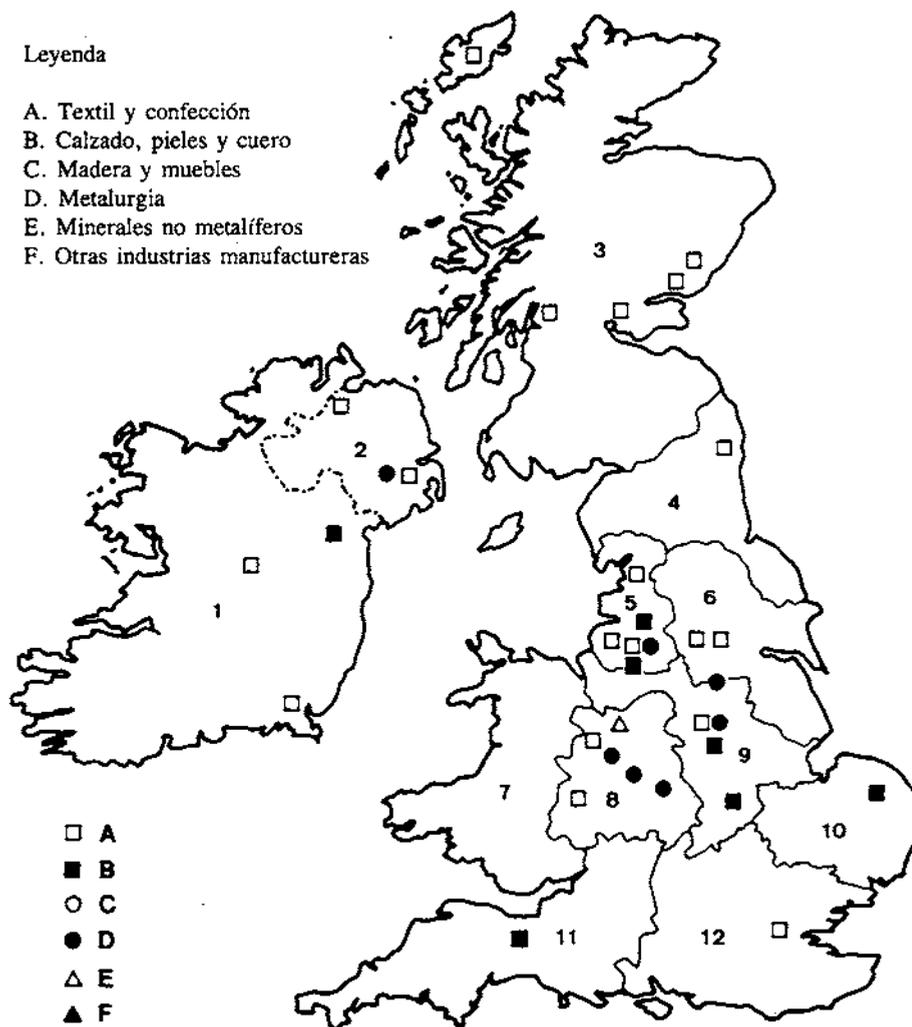
5.2.3. Las áreas de especialización productiva en el Reino Unido.

El Reino Unido es el país europeo que presenta una estructura productiva más acusadamente orientada hacia las empresas de tamaño medio-grande. A pesar de esto, también en este país se han podido identificar áreas con una estructura productiva muy especializada y con una abundante presencia de pequeñas empresas (véase mapa 3). La mayor parte de estas áreas son de origen antiguo (remontándose generalmente a la época de la revolución industrial) y ha experimentado, por consiguiente,

Mapa III. Áreas de especialización productiva y pequeñas empresas en el Reino Unido y en Irlanda

Leyenda

- A. Textil y confección
- B. Calzado, pieles y cuero
- C. Madera y muebles
- D. Metalurgia
- E. Minerales no metalíferos
- F. Otras industrias manufactureras



- | | |
|-----------------------------|------------------|
| 1. Ireland | 7. Wales |
| 2. Northern Ireland | 8. West Midlands |
| 3. Scotland | 9. East Midlands |
| 4. North | 10. East Anglia |
| 5. North West | 11. South West |
| 6. Yorkshire and Humberside | 12. South East |

largos e intensos procesos de transformación productiva. Muchas de estas áreas han alcanzado una estructura muy compleja y articulada, con una elevada integración intersectorial; muchas, desde hace ya varios años, están aún atravesando una fase de crisis intensa, con una considerable disminución del empleo y una importante modificación de las «funciones» operativas (junto a un progresivo traslado a otras áreas de las funciones propiamente productivas).

Entre las áreas de antigua especialización, hay que recordar el área algodonera del *Lancashire* (con una organización productiva del tipo «horizontal», es decir, con separación de la fase de hiladura de la de tejedura, a la que corresponde también una diferenciación geográfica: la hiladura en el sud-este del *Lancashire*, la tejedura en el este del *Lancashire* y en *Rosendale*); el área lanera en el *Yorkshire* (sobretudo *Bradford-Halifax-Keighley-Huddersfield* y con una interesante distinción, también geográfica, en dos subsectores: la «woollen industry» en el *West Riding* y la «worsted industry» en el *West Yorkshire*); las áreas del calzado del *Leicestershire* (en gran parte en *Leicester*, con especialización en el calzado infantil y de mujer) y del *Northamptonshire* (*Northampton*, *Kettering* y *Rushden*, con especialización en el calzado de hombre); el área de la cuchillería y de la cubertería de *Sheffield*. Estas áreas, de todos modos, atraviesan un periodo de intensa crisis; entre las áreas de formación antigua que parecen haber reaccionado mejor a las nuevas condiciones técnicas y de mercado, hay que recordar, en cambio, el área del género de punto y de los calcetines de *Nottingham* y el área de la cerámica de *Stoke-on-Trent*.

Un segundo grupo de ASPPI está compuesto por pequeñas ciudades y producciones típicas, que actúan por tanto sobre mercados «intersticiales». Entre éstas: *Witney* (producción de mantas), *Kidderminster* (alfombras), *Paisley* (lencería), *Lancaster* (tejidos impermeabilizados) e *Hinkley* (calcetines).

Un tercer grupo de ASPPI se caracteriza por una acusada concentración territorial de la producción de algunos sectores que, sin embargo, no es aún suficiente para involucrar de forma significativa la economía local. Producciones fuertemente localizadas son las de los utensilios mecánicos y de la estampación en caliente en *Birmingham*, el distrito metalúrgico más importante de la Gran Bretaña, de la pequeña metalurgia en general en las *West Midlands* en particular, de las cerraduras y llaves en *Wolverhampton*, de las gabardinas en *Manchester* y *Salford*, de la industria del yute en *Dundee* y del cáñamo en *Newcastle*, de la maquinaria textil (cuya localización es típicamente «market oriented») en *Manchester*, *sudeste del Lancashire* y *West Riding*.

Finalmente hay que recordar las ASPPI que se han constituido como consecuencia de un proceso de «industrialización difusa» que, en los casos de formación más reciente, va generalmente ligado a un fenómeno de descentralización productiva a nivel territorial. Ejemplos de este tipo son el área del calzado en el *Somerset* y en el *Devonshire* (14), la progresiva difusión de la industria lanera en las *Islas Hébrid*

¹⁴ También la presencia de una gran empresa del sector —la *Clarks Ltd.*— va acompañada de una política de localización multiplant, con la constitución de pequeñas unidades productivas distribuidas en diversas pequeñas ciudades.

y en las *Lowlands* en general de punto en *Escocia*, las áreas de la industria del lino alrededor de *Belfast* y en *Fife* y *Forfar*, la camisería en *Londonderry* y alrededores.

5.2.4. Las áreas de especialización productiva en Bélgica, Países Bajos, Dinamarca e Irlanda.

La situación general de las ASPPI en Bélgica y en los Países Bajos no parece diferenciarse mucho de la que ya hemos visto en el caso de Francia y Alemania Federal. También en estos países se puede, en efecto, observar un progresivo abandono de algunos sectores y subsectores « tradicionales », atestiguado por la sensible reducción de la producción en los sectores del calzado, confección, tejidos y género de punto (véase ECFI, 1978; G. Pent Fornengo, 1978; COMITEXTIL, 1977; S.I.I.M., 1976) que, sin embargo, va acompañada del mantenimiento de las fases estratégicas (proyecto, comercialización, ...) y de una progresiva descentralización de las fases directamente productivas hacia los países « periféricos » de la cuenca mediterránea.

A pesar de esto, la mayor parte de las ASPPI localizadas en estos países están ligadas a los sectores « tradicionales » (véase mapa 2) y atraviesan, por tanto, una fase de intensa crisis y reestructuración. Muchas de estas áreas son de formación muy antigua, en Bélgica incluso hay tres áreas famosas cuyo origen se remonta al periodo precapitalista: *Charleroi* por la producción del vidrio, *Gand* por la industria del lino (y más tarde del algodón), *Verviers* por la industria lanera.

Muchas de estas áreas se han formado a través de procesos de « industrialización difusa », que les han permitido beneficiarse de una amplia disponibilidad y flexibilidad de uso de la fuerza trabajo del campo, organizada en pequeñas unidades productivas y trabajos a domicilio. Es en este sentido que hay que interpretar la formación y desarrollo del área lanera de *Verviers-Eupen*, pero también la de la industria algodonera y del lino entre *Gand*, la región de *Eeklo* y la región de *Waas* en los Flandes Orientales, el área textil de los Flandes Occidentales, « muy dispersa » desde el punto de vista territorial y que incluye los centros de *Ypres*, *Roulers*, *Menin*, *Courtrai* y *Mouscron*, el área textil en el valle del Dendre, entre *Grammont* y *Aalst*, el área de la industria de las pequeñas piedras preciosas en la Campine, con los numerosos talleres esparcidos en la región de *Turnhout*, en *Westerlo* y *Heys-op-den-Berg*.

También en Bélgica existen pequeños centros especializados en producciones « intersticiales », como, por ejemplo, *Wetteren* y *Schellebelle* (confección de corsés y fajas), *Saint-Trond* y *Tongrest* (aparatos de calefacción); asimismo encontramos producciones territorialmente muy concentradas, pero con un nivel de producción y empleo limitado en áreas muy complejas, como la producción de maquinaria textil, armas y material eléctrico en el distrito metalúrgico de *Lieja* y la industria de diamantes en la aglomeración de *Amberes*.

Muy similar a esta última es la tipología de las ASPPI en los Países Bajos: los sectores « tradicionales » están localizados en las regiones menos desarrolladas, con un predominio de la tipología de la industrialización difusa, cuyo caso más interesante es el área textil comprendida entre *Almelo*, *Hengelo* y *Enschede* en la región del Twente, que representa una conurbación de pequeños centros fuertemente espe-

cializados tanto por la fase de fabricación como por las fibras utilizadas y que ha estimulado también la producción de maquinaria textil.

En los Países Bajos también podemos identificar áreas especializadas en producciones «intersticiales», como *Apeldoorn* por las tintorerías, además de producciones territorialmente muy concentradas en áreas muy complejas (véase el sector de la confección en *Amsterdam* y *alrededores*).

El caso de las ASPPI en Dinamarca y en Irlanda es, por el contrario, bastante diferente sea por el distinto proceso de industrialización sea por el peso más relevante del sector agrícola.

Característica de la industria danesa es su distribución uniforme en el territorio, acentuada en los últimos años por el progresivo desplazamiento de instalaciones hacia las áreas rurales y semirurales. El proceso de relocalización ha estimulado el desarrollo de algunas áreas de especialización productiva en el sector textil, caracterizadas por la típica forma de la industrialización difusa, como las áreas de *Vejele* (el principal centro algodónero), *Herning* e *Ikast*, que han atraído a muchas empresas antes localizadas en Copenhagen, la cual sigue siendo todavía la «capital de la moda».

Siempre en el Jütland se ha verificado un considerable desarrollo en el sector de los muebles (especialmente por la elaboración de la teca y de otras maderas tropicales) que también se ha beneficiado de la expulsión de fuerza trabajo del campo.

En Irlanda no se han identificado muchas ASPPI (véase mapa 3) ni tampoco áreas de especial interés. El caso irlandés es, sin embargo, interesante por otras razones: en primer lugar, por la existencia de un proceso de redistribución territorial de las actividades productivas, fruto de una cuidadosa política regional; y en segundo lugar, porque está aumentando la producción de algunos sectores «tradicionales» debido a que las áreas deprimidas han sido utilizadas (sobre todo por empresas multinacionales) para la creación de unidades productivas, aprovechando tanto el bajo nivel salarial como los incentivos para la localización en áreas deprimidas.

Muchas de las nuevas iniciativas, en los años 60 y 70, se han localizado en ciudades de tamaño pequeño y medio: el 50% en centros con menos de 3.000 habitantes, incluso las 2/3 en ciudades con menos de 10.000 habitantes; al mismo tiempo, la política regional ha privilegiado la creación de pequeñas unidades productivas, de modo que las 2/3 de los establecimientos tienen menos de 10 trabajadores y tan solo el 6% tiene más de 500 (véase F.H.A.Aalen, 1978 y P. Ohuiginn, 1972).

6. Algunas observaciones conclusivas

Aunque este trabajo se basa tan solo en una primera exploración de las áreas de especialización productiva en los países de la C.E.E., de la investigación desarrollada hasta ahora parece desprenderse una primera confirmación de la hipótesis que establece una relación entre la formación y desarrollo de numerosas áreas de «vitalidad socioeconómica», con estructura productiva basada esencialmente en la pequeña empresa, y los países de industrialización «reciente», con importantes problemas de diferenciación económica a nivel regional y sectorial y con un excedente estructural de fuerza trabajo respecto a la demanda. Esto no significa, sin embargo, que no existen

áreas de fuerte especialización productiva en los países de antigua (o más remota) industrialización, como ocurre en la mayor parte de los países de la C. E. E., y efectivamente el capítulo anterior proporciona una lista suficientemente amplia de tales áreas. Sin embargo, la información recogida, aun dishomogénea, nos indica que en estas últimas hay una tendencia hacia la progresiva reestructuración (con fuerte expulsión de fuerza trabajo), junto con un fenómeno de estructuración (fuerte disminución de la actividad productiva de las empresas más grandes y reducción del tamaño medio de las instalaciones) y descentralización territorial de la producción (hacia áreas menos desarrolladas y sólo en pocos casos en el propio interior de los países de la CEE), que dan lugar a veces también a una «descomposición» de las áreas de especialización productiva (con una pérdida de importancia de las tradicionales áreas de concentración productiva).

Sobre la base de este primer análisis parece, por ejemplo, que el país con un número inferior de áreas de especialización y con menor peso de pequeñas empresas sea Gran Bretaña, es decir el país de más antigua industrialización. Seguramente es Francia, en cambio, el país de la CEE (excluida Italia) en el que el mayor peso lo tienen las pequeñas empresas industriales, que a menudo han dado lugar a la formación de distritos industriales muy especializados. Alemania, por el contrario, tal vez se encuentre en una situación intermedia, siendo evidentes sobretodo en este país los procesos de reestructuración y de separación de sectores productivos estructuralmente basados en la producción de las pequeñas empresas y en una concentración territorial de las empresas y de la ocupación particularmente acusada.

Sólo pocas de las áreas de especialización productiva identificadas en los países de la CEE (excluida Italia) han experimentado en los últimos años cierto desarrollo o, por lo menos, han resistido frente a la crisis económica y a la creciente competencia de algunos países no pertenecientes a la CEE.

Es sobre la base de estas consideraciones que, en mi opinión, se puede hablar de la existencia de áreas de especialización productiva en los países de la CEE (excluida Italia), pero no de áreas de especial «vitalidad socioeconómica». Estas últimas, en efecto, además de ser áreas de fuerte especialización productiva (con una elevada cuota de la producción y de la exportación nacional del sector en cuestión) y compuestas esencialmente por un número más bien elevado de pequeñas y medianas empresas, se caracterizan principalmente por poseer una gran flexibilidad productiva (capacidad de adecuar calidad y cantidad del producto a las exigencias del mercado) y una gran movilidad de las empresas (altas tasas de entrada y salida del mercado) y de la fuerza trabajo empleada. Se trata, pues, de áreas con una estructura social muy articulada y en continuo movimiento, con elevadas tasas de actividad, con un nivel de ocupación bastante alto y un nivel de renta per cápita suficientemente alto, pero sobre todo en aumento.

Desde este punto de vista, pues, la situación de los numerosos distritos industriales italianos, estructurados en base a la pequeña dimensión productiva, recientemente identificados y analizados en diversos estudios (15), parece completamente diferen-

¹⁵ Véase, para un análisis global del caso italiano, G. Garofoli, 1981

te: las áreas de especialización productiva y de pequeña empresa existentes en Italia, en efecto, han reaccionado por lo general brillantemente en los últimos años ante las nuevas condiciones de producción internas y externas. Por otra parte y sobre la base de algunas primeras informaciones, este parecería ser también el caso de los países europeos meridionales con un nivel de desarrollo intermedio (España, Portugal, Grecia). Aquí también en los últimos años se han formado y desarrollado numerosas áreas de especialización productiva, a veces mediante una progresiva transformación a partir de una vieja tradición de tipo artesanal sobre la cual se ha puesto en marcha un proceso de industrialización y acumulación capitalista: así, son significativos los casos del área de Elda (producción de calzado), Alicante (juguetes) y Onda (azulejos) en España.

Todo esto permite hacer avanzar la hipótesis según la cual las áreas de «vitalidad socioeconómica», de acuerdo con la definición anteriormente dada, serían más bien numerosas (y en expansión) en los países que aún se encuentran en una fase de progresiva transformación de la estructura socioeconómica (estructura del empleo, de la producción, de clase, de residencia ...), como son los países de nivel intermedio de desarrollo. Estos países presentan todavía un nivel relativamente elevado (respecto a la media de los países de la CEE) de la tasa de actividad agrícola, y por tanto un éxodo aún considerable de la agricultura, flujos interregionales de la población y del empleo aún importantes, una movilidad social aún bastante elevada (de obrero a trabajador autónomo y a pequeño empresario), una estructura cultural que favorece la movilidad social (gestión del tiempo de trabajo y de la renta a nivel de núcleo familiar, hábito al cálculo económico en áreas de fuerte tradición de campesinos-aparceros y/o agricultores propietarios (16), exigencia de confirmación del «éxito social» conseguido, etc). Además, por razones sobre todo de conocimientos tecnológicos, este fenómeno tiende a manifestarse con más facilidad en unos sectores productivos respecto a otros, especialmente en aquellos sectores y/o subsectores en los que el adelanto de capital fijo es escaso, las dimensiones de las instalaciones reducidas, las economías de escala escasas, escasa también la automatización del proceso productivo y por consiguiente elevada la cuota de trabajo vivo empleado en el proceso productivo (haciendo a menudo necesario el suministro de fuerza trabajo por parte del mismo pequeño empresario y de sus familiares), y en que la innovación y el progreso técnico están estrechamente ligados a un proceso de «learning by doing». En otros términos, este fenómeno tiene mayores probabilidades de manifestarse en los sectores con un bajo nivel relativo de la productividad del trabajo y elevados costes relativos del trabajo, en sectores con una demanda mundial prácticamente estancada y en los que los «éxitos» de algunos países están estrechamente ligados a la «captura» de cuotas de mercado a productores de otros países, es decir, a los «fracasos» de otros: en sectores con un bajo margen de beneficio (por unidad de producto) y elevados niveles de competencia: en definitiva, en sectores que generalmente (aunque a menudo equivocadamente) son considerados «tradicionales» o al máximo en

¹⁶ Véase, en este sentido, M. Paci 1979 y A. Bagnasco-R. Pini 1981.

subsectores productivos que cubren zonas «intersticiales» del mercado mundial.

Este tipo de sectores son los que están más sometidos a rápidas modificaciones en el proceso de división internacional del trabajo: se trata de sectores progresivamente abandonados por los países más avanzados, temporalmente en fase de crecimiento en los países con un nivel intermedio de desarrollo (especialmente en coincidencia con el abandono por parte de los países avanzados), en rápida evolución en algunos países subdesarrollados (aunque en muchos casos a estos países se traslada solamente la función propiamente productiva, quedándose en el «centro» la función de comercialización y control del mercado y su evolución).

Naturalmente no hay que hacer una lectura exclusivamente negativa de lo que ha venido afirmando hasta ahora, es decir, no hay que interpretar las áreas de especialización como sinónimo de desarrollo «atrasado», de precariedad y débil posición en el proceso de división internacional del trabajo. Ante todo porque no existe una problemática uniforme y homogénea en los sectores llamados tradicionales y «maduros» (textil, confección, calzado, madera, hasta algunos subsectores de la mecánica). En estos sectores existen indudablemente algunos subsectores de producción «maduros», ya no adecuados para países con elevado nivel de industrialización; pero también existen subsectores que siguen y pueden seguir desarrollándose incluso en los países avanzados, que —a pesar de estar expuestos a la creciente competencia de países menos desarrollados y con costes salariales más bajos— pueden destinar cuotas crecientes de la producción a la exportación, sobre todo si consiguen un elevado grado de especialización y cualificación de sus productos. En este caso lo que se convierte en cuestión central es la posibilidad de prever y controlar las transformaciones tecnológicas y de mercado de estos subsectores productivos, no limitándose a desempeñar únicamente la función productiva en un vistoso fenómeno de sub-contracting respecto a operadores económicos de otros países.

Si el marco interpretativo hasta aquí proporcionado es correcto, las hipótesis planteadas sugieren algunas líneas de investigación y ulterior profundización de cierta relevancia. En mi opinión, es especialmente interesante profundizar el análisis, comparativo a nivel europeo, de la estructura productiva y de las tendencias presentes (con las oportunas referencias territoriales) en algunos sectores y/o subsectores productivos que han demostrado poseer las siguientes características: a) una proporción considerable de pequeñas empresas; b) una marcada tendencia hacia la aglomeración en distritos industriales; c) un proceso de reorganización territorial de la producción (pérdida de importancia en los países más avanzados, crecimiento en los países con un nivel intermedio de desarrollo); d) un proceso interno de desarrollo desigual (crecimiento de uno o más subsectores y/o productos, y a la vez crisis de otros dentro de un mismo sector, ...). Los sectores que presentan mayor interés para el análisis son los «tradicionales», como el del calzado, confección, género de punto, ... En todo caso, es fundamental, a partir de las hipótesis aquí formuladas, ampliar el estudio a los países europeos de nivel intermedio de desarrollo (España, Portugal, Grecia) que, desde este punto de vista, parecen asemejarse más al caso italiano.

BIBLIOGRAFÍA

- AALLEN, F.H.A., (1978), *Man and landscape in Ireland*, Academic Press, London.
- ANTONELLI, C., MOMIGLIANO F. (1980), «Aree economiche, modelli di sviluppo alternativi e politiche pubbliche di intervento in Italia», *l'Industria*, nuova serie, I, n. 3, luglio-sett.
- ARCANGELI, F., BORGAZA C. - GOGLIO S. (1980), «Patterns of peripheral development in Italian regions, 1964-1977», *Papers of the Regional Science Association*, vol. 44.
- BAGNASCO, A., (1977), *Tre Italie*, Il Mulino, Bologna.
- BAGNASCO, A., (1978), «Problematiche dello sviluppo e articolazione dell'analisi: un paradigma per l'analisi territoriale», in BAGNASCO A. - MESSORI M. - TRIGLIA C., *Le problematiche dello sviluppo italiano*, Feltrinelli, Milano. pp. 203-251
- BAGNASCO, A., (1981), «La questione dell'economia informale», *Stato e Mercato*, n. 1
- BAGNASCO, A., - MESSORI M. (1975), *Tendenze dell'economia periferica*, Valentino Ed., Torino.
- BAGNASCO, A., - PINI R. (1981), *Economia e struttura sociale*, Quaderni della Fondazione G. Feltrinelli, n. 14, Milano.
- BALLONI, V., (1979), «La direttrice adriatica allo sviluppo industriale del Mezzogiorno. Prime osservazioni sulle tendenze demografiche e sulle strutture produttive delle Marche, Abruzzi, Puglia e Molise», *Economia Marche*, n. 6.
- BANERJI, R., (1978), «Small-scale production units in manufacturing: an international cross-section overview», *WELTWIRTSCHAFTLICHES ARCHIV*, vol. 114, n. 1, pp. 62-84
- B.B.D. (1977, 1978), *Die Bekleidungsindustrie in der Bundesrepublik Deutschland*.
- BEAUJEU, GARNIER J. ET GUILCHER, A., (1963), *Les Isles Britanniques*, Presses Universitaires de France, Paris.
- BECATTINI, G., (a cura di) (1975), *Lo sviluppo economico della Toscana*, IRPET, Guaraldi Editore, Firenze.
- BECATTINI, G., (1979), «Dal «settore» industriale al «distretto» industriale. Alcune considerazioni sull'unità di indagine dell'economia industriale», *Rivista di Economia e Politica Industriale*, V, n. 1, genn. - apr.
- BERGER, S., (1974), «Uso politico e sopravvivenza dei ceti in declino», in CAVAZZA F.L., GRAUBARD S.R. (a cura di), *Il caso italiano*, Garzanti, Milano. pp. 292-314
- BERGER, S., (1979), «Ristrutturazione, dualismo e ruolo dello Stato in Italia e in Francia nell'ultimo decennio», *Economia, Marche* n. 6.
- BLACKBAY, F., a cura di (1979), *De-industrialisation*, NIESR, Heinemann, London.
- BRICALL, J.M., PETITBO, A. (1981), *Introduzione alla specializzazione produttiva e piccole industrie in Spagna*, Centre d'Estudis de Planificació, Barcelona, mimeo, giugno.
- BRUSCO, S., (1975), «Organizzazione del lavoro e decentramento produttivo nel settore metalmeccanico», in FLM Bergamo (a cura di), *Sindacato e piccola impresa*, De Donato, Bari.
- CAMAGNI, R., CAPPELLIN R. (1980), «Struttura economica regionale e integrazione economica europea», *Economia e Politica Industriale*, n. 27, sett, pp. 21-76
- CAMAGNI, R., CAPPELLIN R. (1981), «Politiche per la piena occupazione e la produttività delle risorse e nuove tendenze dello sviluppo regionale in Europa», *Economia e Politica Industriale*, n. 30, giugno, pp. 79-135
- CAPELIN ASSOCIATES LTD. (1970), *Les industries de la confection dans la CEE*, Commissione CEE, Bruxelles.
- CAPELIN ASSOCIATES LTD. (1975), *L'industrie des bas et collants dans la Communauté Economique Européenne*, Commissione CEE, Bruxelles.
- CARNEY, J., HUDSON R., LEWIS J., (eds.), (1980), *Regions in crisis*, Croom Helm, London.
- CEE (1961), *Conférence sur les économies européennes*, Bruxelles.
- CEE (1979), *Le imprese siderurgiche nella CEE*, Bruxelles.
- CENSIS (1980), *Localismo ed autonomie locali all'avvio degli anni '80*, Censis Contributi, n. 10, Roma.
- CENSIS (1981), *Tra sommerso e vitale: luci e ombre dell'industria italiana*, Censis Contributi, n. 15, Roma.
- CLOSOL, F.L., GEORGE P., (a cura di) (a.v.), *France de demain*, Presses Universitaires de France, Paris, 8 voll., a.v.
- COMITEXIL (1977), *L'industrie textile communautaire et son environnement mondial*, Bruxelles, Bulletin 4-5

- COMMUNITY DEVELOPMENT PROJECT (1977), *The costs of industrial change*, London.
- CONFINDUSTRIA COMITATO NAZIONALE PICCOLA INDUSTRIA (1979), *Crescita della piccola industria, crescita del sistema* (ricerca sull'assetto istituzionale delle piccole industrie nei paesi della CEE), Roma.
- CORI, B. (1979), *Le piccole e medie industrie in Italia: aspetti territoriali e settoriali*, Fondazione Giovanni Agnelli, Quaderno n. 34, Torino.
- COURLET, C., (1977), *Place et rôle de la zone de contact «franco-hispano-italienne»*, Dossiers Régionaux, CRID, Institut de Recherche économique et de planification, Grenoble.
- DE BANDT, J., (1969), *L'industrie textile de la CEE*, Bruxelles, Commission CEE.
- DEL MONTE, A. (e altri) (1982), *Decentramento internazionale e decentramento produttivo. Il caso dell'industria elettronica*, Loescher Editore, Torino.
- DIXON, R.J., (1973), «Regional specialisation and trade in the United Kingdom: a test of some hypotheses», *Scottish Journal of Political Economy*, vol. XX, n. 2, june.
- DUNFORD, M., (1979), «Capital accumulation and regional development in France», *GEOFORUM*, vol. 10, pp. 81-108.
- DUNFORD, M., GEDDES, M., PERRONS, D., (1980), *Regional policy and the crisis in the U.K.: a long-run perspective*, City of London Polytechnic, Department of Economics and Banking, working paper, n. 31.
- ECFI (European Confederation of the Footwear Industry), *Sectorial study of the footwear industry of the EEC*, mimeo.
- ECONOMIE GEOGRAPHIE (1978), *L'industrie de la maille*, Economie Géographique, oct.
- ERCOLANI, P., (1978), *Divari settoriali di reddito: la posizione relativa dell'Italia*, in V.A., *Retribuzioni, produttività e prezzi*, Il Mulino, Bologna.
- EUROSTAT (1975), *Regional Statistics*, Bruxelles.
- EUROSTAT (1976), *Regional Accounts*, Bruxelles.
- FFIMB (Fédération Française des industries de la maille et de la bonneterie) (1979), *Statistique régionale 1978*, mimeo, Paris.
- FIPMI (Federazione Internazionale Piccola e Media Industria) (1979), *Rapporto sulla situazione delle piccole e medie industrie nei paesi rappresentati in seno alla FIPMI*, mimeo, 1979.
- FRIGENI, R. y TOUSIN, W., (1976), *L'industria delle calzature in Italia*, Il Mulino, Bologna.
- FUA, G., (1980), *Problemi dello sviluppo tardivo in Europa*, Il Mulino, Bologna.
- GAROFOLI G. (a cura di) (1978), *Ristrutturazione industriale e territorio*, Franco Angeli Editore, Milano, 1978.
- GAROFOLI, G., (1981), *Lo sviluppo delle «aree periferiche» nell'economia italiana degli anni settanta*, L'industria, II, n. 3, luglio-sett.
- GAROFOLI, G., (1983 a), *Industrializzazione diffusa in Lombardia*, I.Re.R., Franco Editore, Milano.
- GAROFOLI, G., (1983 b), «Aree di specializzazione produttiva e piccole imprese in Europa», *Economia Marche*, II, n. 1, giugno.
- GAROFOLI, G., (1983 c), «Le aree-sistema in Italia», *Politica ed Economia*, XIV, n. 11, novembre.
- GEORGE, P. y SEVRIN R., (1980) *Belgique, Pays-Bas, Luxembourg*, Presses Universitaires de France, Paris.
- GOBBO, F. y PRODI R., (1980), «Le imprese minori in regioni di recente industrializzazione relazione presentata al *Convegno CNR - Progetto Finalizzato sull'economia italiana*, III sessione, Milano, Università L. Bocconi, 5-6 maggio.
- HOUSSEL, J.P., (1971), «Les petites villes textiles du Haut-Beaujolais», *Revue Géographique Lyon*, XLVI, pp. 123-197.
- INNOCENTI, R., (1976), «Regioni periferiche e diseguglianze regionali nel processo di ristrutturazione produttiva», *Quaderni del Territorio*, n. 3.
- INNOCENTI, R., (1980), «Movimento della piccola impresa nella ristrutturazione degli anni '70 e politiche territoriali per i sistemi industriali periferici», relazione presentata alla *Conferenza Italiana di Scienze Regionali*, Roma, 24-26 nov.
- JALLA, B., (1974), *La struttura dimensionale dell'industria italiana*, Fondazione Giovanni Agnelli, Contributi di ricerca, n. 3, Torino.
- KUHLIGK, S., (1975), *Standortliche Analyse der monoindustriellen Agglomeration, dargestellt am Beispiel des aktuellen monoindustriellen Pirmasenser Problemgebietes unter besonderer Berücksichtigung regionalpolitischer Aspekte*, Diss. Universität Berlin.

- LABORIE, J.P., (1980), *Graulhet*, CNRS . ATP «Observation du changement social et culturel, Equipe de Toulouse.
- LEE, C.H., (1971), *Regional economic growth in the United Kingdom since the 1880s*, McGraw-Hill, London.
- LE LANNOU, M., (1964), *Les régions géographiques de la France*, 2 voll., S.E.D.E.S., Paris.
- LONSDALE, R.E. y SEYLER H.L., (1979), *Nonmetropolitan industrialization*, John Wiley Sons, London.
- LORENZONI, G., (1979), *Una politica innovativa nelle piccole medie imprese*, Etas Libri, Milano.
- MARITI, P., (1980), *Sui rapporti tra imprese in una economia industriale moderna*, Franco Angeli Editore, Milano.
- MASSEY, D., (1978), «Regionalism: some current issues», *Capital & Class*, n. 6, autumn.
- MAZZONI, R., (1978), «Dimensione delle aziende e produttività: un confronto internazionale per il ramo manifatturiero», in AA.VV., *Retribuzioni, produttività e prezzi*, Il Mulino, Bologna.
- MIKUS, W., (1978), *Industriegeographie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft Darmstadt.
- MIKUS, W., (1979), *Industrielle Verbundsysteme*, Im Selbstverlag des Geographischen Institutes der Universität Heidelberg.
- MONTI, A. y PAOLUCCI A., (1981), *Vitalità e vulnerabilità dell'industria italiana: il sistema decentrato di produzione*, ISPE Quaderni, n. 21, Roma.
- OHUIGINN, P., (1972), *Regional development and industrial location in Ireland*, An Foras Forbarthe.
- PACI, M., (1979), «Riflessioni sui fattori sociali dello sviluppo della piccola impresa nelle Marche», *Economia Marche*, n. 6.
- PACI, M., (a cura di) (1980), *Famiglia e mercato del lavoro in un'economia periferica*, Franco Angeli Editore, Milano.
- PENT FORNENGO, G., (1978), *L'industria italiana dell'abbigliamento*, Il Mulino, Bologna.
- PONTAROLLO, E., (1977), «Decentramento: il caso dell'abbigliamento», *Mondo Economico*, n. 4.
- PRODI, R., (1977), «l'economia emiliana: un modello di industrializzazione su larga pluralità di protagonisti», I MESI, *Rivista dell'Istituto Bancario S. Paolo di Torino*, n. 2.
- PRYOR, F.L., (1972), «The size of production establishments in manufacturing», *The Economic Journal*, vol. 82, 1972, pp. 547-566.
- SIIM (Secretariat International des Industries de la Maille) (a.v.) *Statistiques Internationales*, Paris, a.v.
- SMITH, B., (1975), «Regional Specialisation and Trade in the United Kingdom», *Scottish Journal of Political Economy*, vol. XXII, n. 1, febr.
- SMITH, W., (1953), *An economic geography of Great Britain*, Methuen & Co. Ltd., London, (l'edizione 1949).
- SOURD, T., (1979), *Politique du personel et marché interne: le cas de trois entreprises sous-traitantes du décolletages à Cluses*, mimeo, IREP, Grenoble.
- UIH (Union Industrielle de l'Habbillement) (1975), *Statistiques*, Paris.
- AA. VV. (1978), «Un caso di compatibilità, ma fino a che punto? Le miniacciaierie», *Sapere*, giugno pp. 34-44.
- VARALDO, R., (a cura di) (1979) *Ristrutturazioni industriali e rapporti fra imprese*, Franco Angeli Editore, Milano.
- WACHER, G., (1961), «Les problèmes d'une région industrielle périphérique», in CEE, *Conference sur les économies européennes, Bruxelles, 1961*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APPLETON, J. (1975): *The Experience of Landscape*, Londres, Willey and Sons.
- BILLINGUE, M. (1977): «In Search of Negativism: Phenomenology and Historical Geography», *Journal of Historical Geography*, 3(1), 55-67.
- BLAUT, J. (1974): «Comentaries on *Values in Georgraphy*», Resource Paper, 24, Commission on College Geography, A.A.G. Washington, 44-45.

- BUNKGE, E.V. (1981): «Humbolt and an Aesthetic Tradition in Geography», *Geographical Review*, 71(2), 127-146.
- BUTTIMER, A. (1972): «Social Space and the Planning of Residential Areas», *Environment and Behavior*, 4(3), 279-315.
- , (1974): *Values in Geography*, Resource Paper, 24, Comission on College Geography, A.A.G. Washington.
- , (1976): «Grasping the Dynamism of Lifeworld», *Annals of the A.A.G.*, 66 (2), 277-292.
- , (1978): «Charism and Context: the Challenge of la *Géographie Humaine*» en Ley and Samuels (eds.) *Humanistic Geography*, Croom Helm, 58-76.
- , (1979): «Le temps, l'espace et le monde vécu», *L'Espace Géographique*, 4, 243-254.
- , (eds.) (1983a): *Creativity and Context*, The Royal University of Lund, Department of Geography, Studies in Geography, Series B Human Geography, 50. Lund, Glecrup.
- , (1983 b): *The Practice of Geography*, Londres, Longman.
- , (1984): «Meaning, Methaphor and Milieu: interpreting Geographic Thought and Practice» comunicación presentada en el tema 20 del 25º Congreso Internacional de Geografía, París (mimeografiado).
- COUCLELIS, H. y GOLLEDGE, R. (1983): «Analytical Research, Positivism and Behavioural Geography», *Annals of the A.A.G.*, 73 (3).
- COX, K.R. (1981): «Bourgeois Thought and the Behaviorl Geography Debate», en Cox and Golledge (eds.) *Behavioral Problems in Geography Revisited*, Londres, Methuen, 256-279.
- ESTÉBANEZ, J. (1982): «La Geografía Humanista», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 2, 11—29.
- FRÉMONT, A. (1976): *La región, espace vécu*. Paris, P.U.F.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1983): «Tendencias Fenomenológicas y Humanísticas en la Geografía Actual», *II Coloquio Ibérico de Geografía*, Lisboa 1980, 2, 185-194.
- , (1983): «Geografía Humanística y Marxismo», *Reunión científica sobre Marxismo y Geografía*, ICE, Universidad Complutense de Madrid (en prensa).
- GARCÍA RAMÓN, Mª D. (1983): «Nuevos horizontes geográficos de la década de los